



Serie Ideas for Peace

No. 16 – Septiembre 2020

El Rol de la Educación
en el logro de la Paz

Ouïded Bouchamaoui



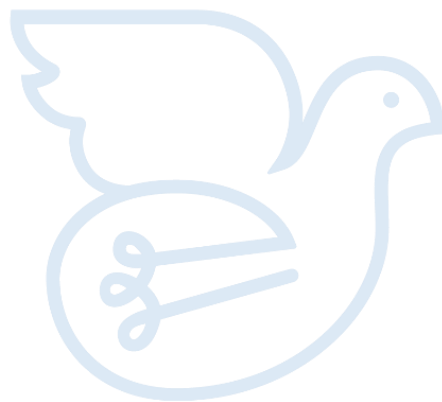
Contenido

1

Resumen

2

El Rol de la Educación en el logro de la Paz



LA AUTORA

Ouided Bouchamaoui

Tiene un Máster (DESS) en Negocios Internacionales del Institut Supérieur de Gestion de Túnez (ISG Business School) y un DESS en Derecho Mercantil Internacional de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de Túnez. Desde mayo de 2011, la Sra. Bouchamaoui ha presidido la Confederación Tunecina de Industria, Comercio y Artesanía (UTICA), convirtiéndose en la primera mujer elegida para este cargo. En 2013, la Sra. Bouchamaoui fue elegida "Mejor Mujer De Negocios del Mundo Árabe". En 2015, recibió el Nobel de la Paz por la creación de "El Cuarteto de Diálogo Nacional de Túnez", el presidente de Túnez, el Sr. Beji Caid Essebsi le otorgó el título de Gran Oficial de la Orden de la República - Primera Clase - y Su Majestad el Rey Carl Gustav XVI de Suecia condecoró a la Sra. Bouchamaoui con la Real Orden de la Estrella Polar.

Desde 2018 es miembro del Consejo de UPEACE

RESUMEN

Esta publicación de la *Serie Ideas for Peace* es una reproducción del discurso de la Sra. Bouchamaoui en la Ceremonia de Fin de Año de 2018 de la UPAZ en Costa Rica celebrada en junio de 2018.

- ❖ Las convenciones de Derechos Humanos declaran: "La educación debe preparar al niño para una vida responsable y una participación efectiva en una sociedad libre, en un espíritu de entendimiento, paz, tolerancia, igualdad de sexos y amistades entre todos los pueblos, grupos étnicos, nacionales y religiosos y personas de origen indígena".
- ❖ De hecho, las tragedias causadas por el subdesarrollo, la pobreza, la exclusión, el desempleo, la ignorancia, las tensiones sociales, los conflictos, las guerras y el terrorismo son recordatorios diarios del protagonismo de las cuestiones relacionadas con la educación y la paz y de la medida en la que están entrelazadas.
- ❖ La educación, el aprendizaje y la enseñanza son las herramientas más poderosas para promover la paz.



EL ROL DE LA EDUCACIÓN EN EL LOGRO DE LA PAZ

Estar hoy frente a ustedes me da alegría y satisfacción ya que su Institución es un ejemplo, uno de esos con los que soñamos. ¡Y el sueño se hace realidad! Su reputación brilla en todo el mundo, demostrando una voluntad de tolerancia, comprensión de las diferentes culturas y una conciencia para reforzar los valores compartidos como un objetivo para sociedades pacíficas y democráticas.

Porque nunca en la historia de la humanidad los temas de la educación y la paz se han sentido tan aguda y seriamente. Constantemente se nos recuerda su importancia por las tragedias cotidianas que ocurren en los cuatro rincones del planeta. Las convenciones de Derechos Humanos declaran: "La educación debe preparar a un niño para una vida responsable y una participación efectiva en una sociedad libre, en un espíritu de entendimiento, paz, tolerancia, igualdad de sexos y amistades entre todos los pueblos, grupos étnicos, nacionales y religiosos y personas de origen indígena". Y esta declaración no debe limitarse sólo a la juventud. La paz es un asunto que afecta al mundo entero y a cada uno de nosotros.

Como estamos aquí en esta prestigiosa Universidad, permítanme primero exponer algunas cifras sobre la educación, porque no todo el mundo tiene la oportunidad de llegar a donde estamos:

1. En todo el mundo se les niega la educación a 59 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria, y casi 65 millones de adolescentes no tienen acceso a la escuela secundaria.
2. Los conflictos y los desastres naturales han alterado la educación de 75 millones de niños.
3. Casi 15 millones de niñas en edad de asistir a la escuela primaria nunca tendrán la oportunidad de aprender a leer y escribir en la escuela primaria, en comparación con unos 10 millones de niños.
4. En 2015, el número total de adultos analfabetos alcanzó los 745,1 millones.

De hecho, las tragedias causadas por el subdesarrollo, la pobreza, la exclusión, el desempleo, la ignorancia, las tensiones sociales, los conflictos, las guerras y el terrorismo son recordatorios diarios del protagonismo de las cuestiones relacionadas con la educación y la paz y de la medida en que estas están entrelazadas. En nuestra lucha diaria contra todos esos problemas, sólo podemos esgrimir la paz como arma. Lo hacemos promoviendo la educación, el deporte, la cultura y todos los valores



subyacentes a "vivir juntos", como la tolerancia, aceptar a los demás sin importar lo diferentes que sean en cuanto a la nacionalidad, la raza, la fe o el color de la piel. Debemos permanecer unidos contra la atrocidad, la decadencia, el miedo, la intimidación y todos aquellos que quieren sembrar el terror.

Es a través de la propagación del conocimiento y la defensa de los valores universales de unión, la tolerancia y la libertad, mediante la inversión en el arte y la cultura, y mediante la igualdad de oportunidades y un acceso justo a la riqueza, que los países amantes de la libertad pueden consagrar para siempre la paz como práctica diaria y permanecer firmes frente a todo tipo de extremistas. Al estar anclada en los valores de tolerancia y apertura, la Universidad de la Paz crea oportunidades para que las personas se reúnan internacionalmente y participen en acciones que consagran estos valores.

Hoy, la humanidad se enfrenta a un serio desafío: crear un mundo con vínculos más fuertes de solidaridad. Debe ser un mundo lleno de justicia e igualdad, donde el intercambio y el respeto mutuo sean prácticas cotidianas, y donde el bienestar de todos provenga de su contribución a la prosperidad general.

Debido a las transformaciones violentas que ocurren en nuestro mundo, y debido a la ignorancia, la intolerancia, la exclusión y el subdesarrollo, que están alimentando los conflictos y la violencia, tenemos que responder más que nunca con la educación para la paz, los derechos humanos, la democracia, la tolerancia y el entendimiento mutuo entre culturas; en otras palabras, tenemos que educar a los futuros ciudadanos de este mundo sobre los principios de "vivir juntos", respetarnos y trascender todas nuestras diferencias, sean de cultura, religión, origen u otra.

Necesitamos crear lazos de amistad más allá de nuestras fronteras; tenemos que ser curiosos acerca de otras formas de vida. La historia nos enseña que cada vez que las culturas se reunían para intercambios pacíficos de ideas y conocimientos, toda la humanidad progresaba. Es entonces nuestro deber mantener esa llama encendida.

Educar a los jóvenes sobre cómo llegar a ser ciudadanos también debe hacerse desde una perspectiva global. Pero esto no debe aplicarse sólo a los jóvenes, sino a cada uno de nosotros. TODOS debemos ser identificados como terrícolas, ya que no estamos definidos por nuestra nacionalidad, nuestra raza o nuestra religión. Por lo tanto, necesitamos encontrar maneras de crear conciencia porque nos enfrentamos a problemas cruciales para el futuro de toda la humanidad. En un mundo cada vez más interconectado, donde las acciones de cada uno de nosotros pueden tener consecuencias lejanas, ya no hay espacio para políticas de aislamiento, exclusión y cierre. Nuestro destino es vivir juntos; entonces, ¿Por qué no hacer que las generaciones futuras desarrollen ahora mismo su comprensión del concepto de "vivir juntos" y las competencias necesarias para ello? La educación, el aprendizaje, la enseñanza son las herramientas más poderosas para promover la paz. Como dijo el



filósofo Confucio: "La educación genera confianza. La confianza genera esperanza. La esperanza genera paz."

Nuestra modesta experiencia en el Diálogo Nacional en Túnez nos ha enseñado que siempre que hay voluntad de hacerlo, es posible vivir juntos. Gracias al diálogo, a escuchar lo que el otro tiene que decir y a un deseo común de trascender nuestras diferencias, pudimos, con nuestros interlocutores sociales, erradicar de nuestro país la crisis política. Es obvio que experimentar el aprendizaje intercultural tal como se aplica aquí sólo puede fortalecer los valores del diálogo y la apertura.

Les agradezco una vez más esta oportunidad de intervenir ante esta asamblea que encarna el futuro de nuestro mundo, que, dada la calidad de los estudiantes, será un nuevo hito en la promoción de la paz.

